

## Del "Breviario epicúreo"

### Vivamos

Para APOLO.

Cenobitas austeros, de rústicos sayales,  
nos hablaron ha tiempo de una falsa virtud;  
nos hablaron de dichas y goces celestiales,  
de humildad, de castigo, de oración, de quietud...!

Defendamos ¡oh hermanos! nuestras vidas triunfales  
vivámoslas alegres en plena excelsitud,  
cuidando no destrocen esas tristes morales,  
el jardín florecido de nuestra juventud.

Riamos dulcemente de las santas leyendas...  
Hagamos nuestras vidas en pos de nuestras señadas  
amables como un cuento del divino Perrault.

¿Para qué la tristeza, el dolor, la amargura?  
riamos, con las bocas repletas de frescura,  
y con las flores bellas, y con el rubio Sol!

### ¡Jóvenes!

Jóvenes todos plenos de vida y de esperanza,  
de mejillas sangrientas y brazos musculosos;  
jóvenes que ensoñáis vuestros sueños hermosos,  
amad el vino bueno, la mujer y la danza!

Los burgueses heredan sin duda á Sancho Panza:  
la bolsa y el abdomen, ¡oh problemas gloriosos!;  
los viejos nos predicán su moral propia de osos.  
Estorban; ¡para todos nuestro desprecio alcanza!

Epicuro es un buen joven que ama la vida;  
tiene en la frente arrugas, la barba encanecida  
pero siempre es alegre, sensual y decidor.

Hay siete cosas, jóvenes, divinamente bellas:  
las flores, las mujeres, las aves, las estrellas,  
los cielos, el buen vino, ¡y ante todo el amor!

ALBERTO LASPLACES.